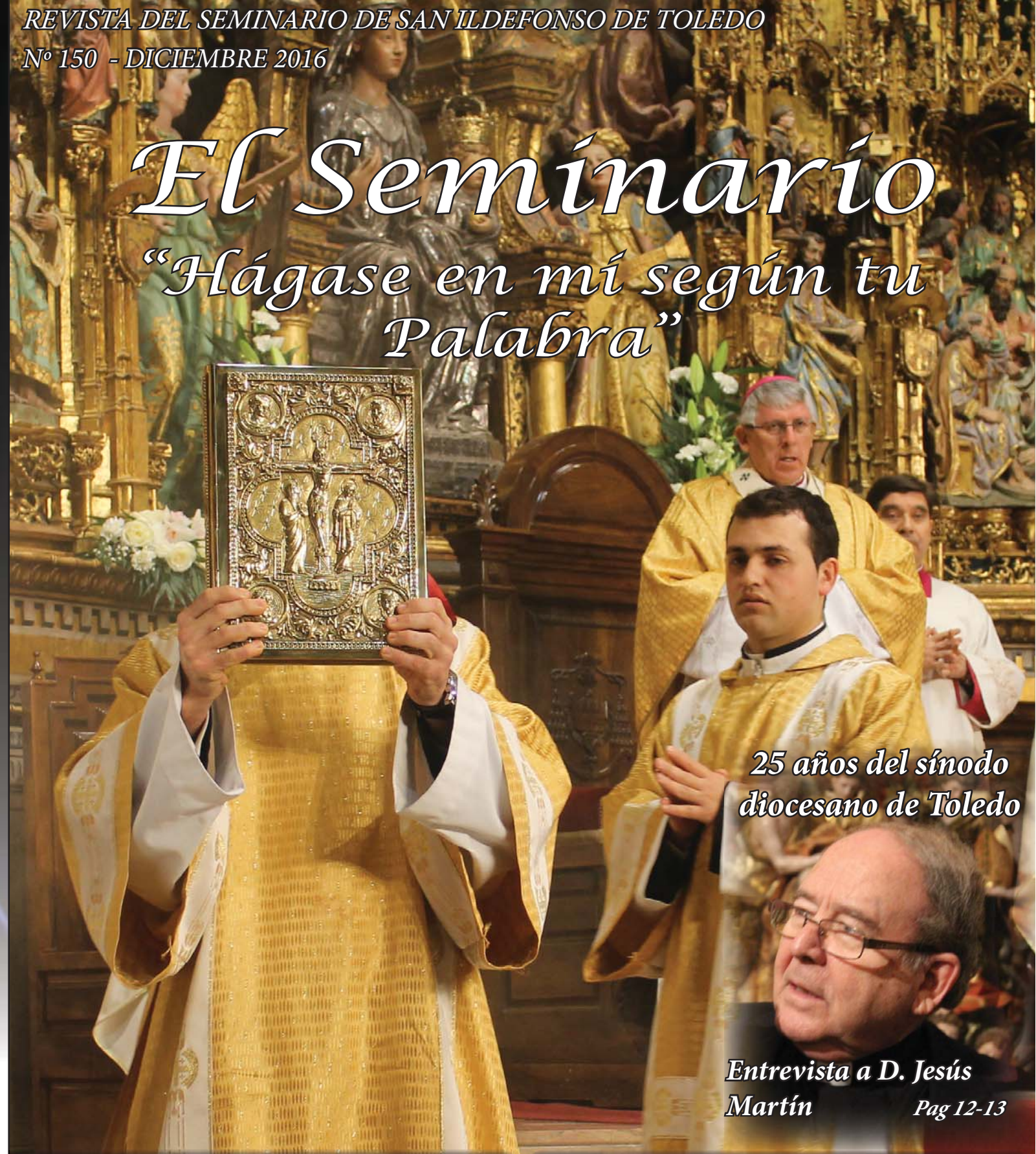




El Seminario

“Hágase en mí según tu Palabra”



25 años del sínodo
diocesano de Toledo

Entrevista a D. Jesús
Martín Pag 12-13

Lectio Divina



Con D. Juan Dianeiz

Pag 10-11

¡¡Nuevo!!



Consulta Vocacional

Pag 14

¡Dulcísima y amabilísima Madre de Dios y Virgen sacratísima! ya se llega la hora de vuestro bienaventurado parto, parto sin dolor, parto gozoso. Vuestra es esta hora, y nuestra es: vuestra es porque en ella habéis de descubrir al mundo los tesoros divinos que tenéis encerrados en vuestras entrañas, y el sol que le ha de alumbrar, y el pan del cielo que le ha de sustentar, y la fuente de aguas vivas por la cual viven todas las cosas que viven. Y vos, Señora, con este sagrado parto habéis de quedar más gloriosa, pues por ser madre no se marchitará la flor de vuestra virginidad, antes cobrará nuevo frescor y nueva belleza, porque sois la puerta de Ezequiel cerrada, huerto cercado y fuente sellada, y todas las gentes os quedarán obligadas, y os reconocerán y adorarán por Madre de su Señor, y reparadora del linaje humano, y emperatriz y princesa de todo lo criado.

Pero también esta hora es nuestra, no solamente por ser para nuestro bien y principio de nuestro bien, sino porque desde que pecó Adán y Dios le dio esperanza con su promesa que le remediaría, todos los patriarcas la han deseado, todos los profetas la han prometido, todos los santos del Antiguo Testamento han suspirado por ella, todas las gentes la han aguardado y todas las criaturas están suspensas y colgadas de vuestro felicísimo parto, en el cual está librada la suma de la salud y felicidad eterna. Pues ¡oh esperanza nuestra! ¡oh refugio y consuelo de nuestro destierro!; oíd nuestros clamores, oíd los gemidos de todos los siglos y naciones, y los continuos ruegos y lágrimas del linaje humano, que está sepultado en la sombra de la muerte aguardando esta luz, y que vos le mostréis su Salvador, su Redentor, su vida, su gloria y toda su bienaventuranza. Daos prisa, Virgen santísima, daos prisa, acelerad vuestro dichoso y bienaventurado parto, y manifestadnos a vuestro unigénito Hijo, vestido de vuestra carne, para dar espíritu a los hombres carnales y hacerlos hijos de Dios, al cual sea gloria y alabanza en los siglos de los siglos. Amén.

El Seminario

Director:

José María Anaya Higuera

Redacción:

Abel López-Cortés Mancera

Miguel Ángel Ventura Naranjo

Javier Sola García

Héctor Jesús Rodríguez de Rivera Socorro

Edita:

Seminario

Conciliar San Ildefonso

Pl. San Andrés, 3

45002 Toledo

Imprime:

Gráficas Velázquez

Tfno.: 691 449 847

Sumario

Editorial 2

Don Braulio en casa 3

Crónica 4

Verano 5

“La Palabra de Dios en la catequesis” 6-7

Sagradas Ordenes 8-9

Lectio Divina 10-11

La entrevista 12-13

Cosulta Vocacional 14

Recomendaciones 15

“Deseo vivamente que la Palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más...”

Muy estimados lectores de esta revista del Seminario Mayor de Toledo, con algunos cambios, que espero sean de su agrado, les presento este número que realizamos para acercar la vida del Seminario a todos, y para ofrecer nuestras reflexiones al hilo de la vida de la diócesis y de la Iglesia en general. No somos una isla apartada del mundo, sino “el Corazón de la Diócesis” y, por eso, deseamos estar atentos a todo lo que se vive, programa y trabaja para llevar a cabo la misión que Cristo nos dejó.

Al terminar el año de la misericordia, el Papa nos ha dejado una Carta Apostólica “misericordia et miseria”, en la que nos ha dicho entre otras muchas cosas:

“Deseo vivamente que la Palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más, para que nos ayude a comprender mejor el misterio del amor que brota de esta fuente de misericordia.”

Y éste es precisamente el objetivo principal del programa anual del Plan Pastoral Diocesano: “la Sagrada Escritura y la catequesis en la iniciación cristiana y en la vida de la Iglesia”.

Nos complace vivir y sentir con la Iglesia. Es el modo más seguro y gozoso de trabajar juntos y de servir a los hombres y mujeres de hoy.

Reflexionaremos con el Delegado de Catequesis sobre la importancia de la Sagrada Escritura en la catequesis; con la ayuda del director espiritual del Seminario Mayor intentaremos hacer atrayente la Lectio Divina, método por excelencia para orar con la Palabra; y recordaremos con gratitud y esperanza el 25 aniversario del último Sínodo Diocesano de Toledo.

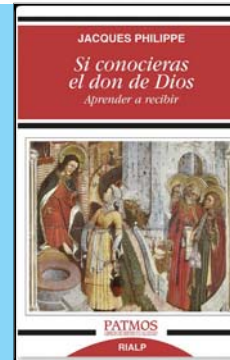
Hemos añadido en este número dos secciones nuevas que tienen una intención más concreta: ayudar a responder a los que buscan su vocación o a los que deben ayudar a otros en esta búsqueda del plan de Dios sobre cada uno; y otra sección que pretende divulgar la cultura cristiana y vocacional. No faltarán los testimonios de nuestros seminaristas y noticias de la vida del Seminario.

Todo este esfuerzo por ofrecer en la revista del seminario algunas experiencias, reflexiones e invitaciones habrá merecido la pena si conseguimos que cada uno de nosotros responda a su vocación como nuestra Madre Inmaculada nos ha enseñado: “aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”.

¡Si conocieras el don de Dios! Así se dirige Jesucristo a la mujer de Samaría, junto al pozo de Sicar. Quien conoce ese don, lo conoce todo.

La existencia cristiana no consiste ante todo en un esfuerzo humano inquieto y tenso, sino en acoger el don de Dios. El cristianismo no es una religión del esfuerzo, sino de la gracia divina.

Ser cristiano no es cumplir una lista de cosas



que hay que hacer, sino acoger, mediante la fe, el don que se nos ofrece gratuitamente.

Jacques Philippe, con ese telón de fondo, trata así de la apertura al Espíritu Santo, la oración, la libertad interior, la paz de corazón, ect., invitando a los lectores “a anticipar la Pentecostés de amor y misericordia que Dios desea derramar sobre nuestro mundo”.



Qué bello es vivir (1946): Clásico del cine y en particular del tiempo de Navidad. Una película que nos lleva a comprender el valor del servicio sincero y la entrega desinteresada a los demás, y a valorar nuestras acciones no por sus frutos inmediatos sino más bien por los imperecederos. «Ningún hombre que tiene amigos es un fracaso», nos dice esta historia. Tampoco el hombre o mujer que ama y se deja amar.

El Festín de Babette (1987): Es una película danesa y una de las preferidas del Papa Francisco. La historia —que transcurre en un apartado pueblo de la costa— parece sencilla pero encierra profundas analogías con el cristianismo. Es una gran virtud de esta película mostrarnos, con gran arte y belleza, que lo que opera detrás de lo aparente es algo mucho más profundo, y en el fondo, no otra cosa que la gracia de Dios que va transformando, a partir de una experiencia que empieza en lo sensible, los corazones que se abren a Él. En La fiesta de Babette, una auténtica fiesta de gozo, entrega y alegría, cada comensal va descubriendo un sentido más profundo para la vida, lleno de belleza y verdad.



El árbol de la vida (2011): Esta producción de Terrence Malick tiene quizás como gran defecto lo que es su mayor virtud: el intento de presentar una visión total del misterio de la creación, del pecado y del amor de Dios en la vida del hombre, misterio imposible de aprehender —y de representar— en su totalidad. Lenguaje analógico de difícil comprensión. Se trata, por tanto, de una gran intención de presentar con imágenes el misterio de la vida, que involucra la acción de Dios, la respuesta del hombre, la libertad, el sufrimiento, la vida eterna, entre otros muchos temas tan importantes de reflexionar en todo peregrinar terreno.



En la Asociación “Amigos del Seminario”, recibirás noticias de nuestro Seminario diocesano, y ayudarás a la formación de seminaristas

ASOCIACIÓN “AMIGOS DEL SEMINARIO” SAN ILDEFONSO DE TOLEDO

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

CP: _____ **Ciudad:** _____

Provincia: _____ **País:** _____

Teléfono: _____

E-mail: _____

FORMA DE COLABORACIÓN ECONÓMICA VOLUNTARIA
(Marque con una X donde corresponda)

Metálico Transferencia Domiciliación bancaria

ORDEN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Banco o Caja: _____

Nombres y apellidos del titular: _____

Sucursal: _____

Población: _____ **Provincia:** _____

Muy Sres. Míos, les ruego atiendan con cargo a mi C/C número

Los recibos: (marcar con una X):

Mensuales Trimestrales Anuales

Que por importe de _____ €, les presente al cobro el Seminario Conciliar San Ildefonso, de Toledo.

FIRMA

_____ , a _____ de _____ de _____

Rellena esta inscripción y envíala a:
Asociación “Amigos del Seminario”
Pza. San Andrés, 3 - 45002 Toledo
O puedes hacer tu ingreso en una de estas cuentas:
Banco Popular: ES14 0075 0217 18 0600003271

CARTAS A SAMUEL

Samuel fue uno de los grandes profetas del Antiguo Testamento. En el relato de su vocación (1 Sam 3, 1-10) encontramos un precioso diálogo de Dios con el joven Samuel. Pero ante la llamada de Dios, el futuro profeta necesitó la ayuda del sacerdote Elí para conocer la voz de Dios y para responder con total disponibilidad: "habla, Señor, que tu siervo escucha". En esta sección de la revista vamos a intentar establecer un diálogo epistolar como esos niños o jóvenes que podemos llamar también "Samuel" para intentar ayudar a los que estén buscando saber cuál es el camino al cual Dios les está llamado.



El cheque en blanco

Hola Samuel:

Imagina por un momento que has encontrado una fórmula química que da explicación al origen del universo. Serían muchísimos los científicos que se pondrían en contacto contigo para que se la expliques y quizá venderles la patente.

¿Has pensado alguna vez en qué pedirías si el hombre más poderoso del mundo te ofreciera un "cheque en blanco"? Probablemente escribirías una cantidad elevada para así tener tu un nivel de vida mucho más alto que ahora. Pero...¿y si es a ti a quien piden este cheque en blanco? Ya va cambiando la cosa...

El tema de la vocación es algo parecido a lo que te exponía anteriormente. Dios pone en ti una patente que puede ser la causa de muchas innovaciones. Muchos son los que quieren comprarte, pero en ti está la llamada especial de Dios para amarle, servirle. Entregarse a Él significa darle un cheque en blanco y que Dios escriba lo que quiere tomar de tu vida. Dios te quiere por completo para él, y esto no es algo negativo para ti, sino ¡es mejor que tocarte la lotería!

Porque Dios, de tu cheque en blanco no sólo no te va a quitar nada sino que Él es quien te dará a ti todo su amor.

*Eterno Señor de todas las cosas
yo hago mi oblación,
con vuestros favor y ayuda,
delante de vuestra infinita bondad,
y delante de vuestra Madre gloriosa,
y te todos los santos y santas
de la corte celestial,
que yo quiero y deseo
y es mi determinación deliberada*

*sólo que sea
vuestro mayor servicio y alabanza
de imitaros en pasar
toda injuria y todo ultraje
y toda pobreza así real como espiritual
Quiera vuestra Santísima Magestad
Elegirme y aceptarme
En tal vida y condición.*

En esta sección hablaremos sobre las diferentes ocasiones en las que D. Braulio ha venido a esta nuestra casa que es el seminario.

D. Braulio el día de las ordenaciones se dirigía a los ordenandos diciendo:

"toda la Iglesia de Toledo hoy da gracias a Dios y reza por vosotros, pone gran confianza y esperanza en vuestro futuro, y espera lógicamente frutos abundantes de santidad y de bien de vuestro ministerio sacerdotal. Sí, la Iglesia cuenta con vosotros, cuenta muchísimo con vosotros. La Iglesia os necesita a cada uno, consciente como es de los dones que Dios os ofrece y, al mismo tiempo, de la absoluta necesidad del corazón de todo hombre y mujer de encontrarse con Cristo, Salvador único y universal, para recibir de Él, no de vosotros, la vida nueva y eterna, la verdadera libertad y la alegría plena. Por ello mismo, todos nosotros nos sentimos invitados a entrar en el "misterio", en el acontecimiento de gracia que se está realizando en vuestro corazón con la ordenación presbiteral o diaconal."



Sr Arzobispo de Toledo
D. Braulio Rodríguez Plaza

vado tan propia del seminario, ya que en ella se celebra el momento en que el Cuerpo de Cristo fue reservado,

se quedó en esta casa, nos habló de la gran importancia que es tener a Cristo Eucaristía entre nosotros, ya que Él debe ser nuestro ejemplo y para poder imitarle debemos contemplarle y adorarle en la Sagrada Hostia. También uniendo está fiesta del Reservado con la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo nos exhortó a que dejemos que Cristo Rey gobierne nuestros corazones.

Apoyando las actividades académicas, presidió la Jornada de Estudios Hispano Mozárabes el lunes 28 de noviembre en el salón de actos de nuestro seminario.

También nos indicaba que la participación en el sacerdocio de Cristo no era para los que iban a ser ordenados sino para los demás. Nos exhortaba a ser amigos del Señor y mediadores de su Amor para los más desgraciados diciendo: "Cristo te ama a ti, pero para amar a los demás"

D. Braulio con ocasión de la inauguración de curso nos animaba a comenzar con renovada ilusión y mucho ánimo, encomendándolo al Espíritu Santo y ofreciendo los sacrificios que el nuevo curso representaba por la santificación de los hombres.

Por último D. Braulio vino a esta su casa en el día del Reservado que este año coincidió con la Solemnidad de Jesucristo rey del Universo. En esta fiesta del Reser-



Muy queridos amigos del seminario, comenzamos esta sección para informaros de las actividades más importantes que se han realizado en el Seminario Mayor desde el mes de junio hasta este mes de diciembre.



Comenzamos con la Solemnidad del Corpus Christi en el pasado mes de mayo. Después de esta fiesta en la que Toledo acoge en sus calles engalanadas para esta ocasión al Señor. El día 17 de junio todo el seminario dábamos gracias a Dios por todos los frutos recibidos durante ese curso. Al día siguiente comenzamos las vacaciones de verano, tiempo en el que disfrutamos de nuestras familias, nuestra parroquia y en el que los seminaristas realizamos distintas actividades como se verá más adelante en los testimonios (Verano pag.5).

Durante ese verano en el día 3 de Julio recibían 6 de nosotros el orden del diaconado y 13 el presbiterado.



Comenzaba el nuevo curso el día 25 de septiembre, y el día 10 de noviembre celebraba nuestro querido seminario menor la fiesta de su patrón Sto. Tomás de Villanueva. Dos días después, el día de la Virgen del Pilar, tuvimos un encuentro de seminaristas de la provincia eclesiástica de Toledo: nuestro seminario se desplazó a Ciudad Real a conocer los seminarios de Cuenca, Guadalajara y Ciudad Real.



El día 30 de este mes comenzábamos los ejercicios espirituales hasta el 6 de noviembre, dirigidos por D. Antonio Cano. Estos días nos sirven para el encuentro con Cristo en el silencio de la oración y para conocerle mejor.

El día 13 de noviembre el seminario se unía a la diócesis en la clausura del año de la misericordia en nuestra Catedral junto con una gran cantidad de fieles de toda la Archidiócesis.



El día 20 fiesta de Jesucristo, Rey del universo, en el seminario se celebró la fiesta del reservado en la cual celebramos la presencia de Jesucristo en nuestra casa. Las vísperas y la posterior procesión eucarística entre los dos seminario de esta solemnidad, estuvieron presididas por D. Braulio.

Por último, el día 8 de diciembre celebramos la fiesta de la Inmaculada participando en la Solemne Eucaristía de la catedral. Esa misma tarde, rezamos las II Vísperas de esta solemnidad presididas por Mons. Juan Miguel Ferrer, nue-

vo Deán de la Catedral Primada de España. Al finalizar las Vísperas los seminaristas representábamos el clásico teatro de J.M. Pemán: "el divino impaciente" al cual acudieron numerosos espectadores incluido nuestro querido obispo y pastor de nuestra archidiócesis D. Braulio.

Por último, damos gracias a Dios por todo el fruto que estas actividades tienen en nuestra diócesis y le pedimos por más y mejores vocaciones, que haya muchos y santos sacerdotes.

"me ayudó a amar mucho más a la Diócesis y a vivir con mayor intensidad el sacerdocio"

críticas que no faltaban porque siempre han existido "profetas de calamidades". Y especialísimamente me ayudó a amar mucho más a la Diócesis y a vivir con mayor intensidad el sacerdocio, como un regalo de Dios.

Pasados veinticinco años de aquél acontecimiento eclesial, ¿el Sínodo es un documento más de los muchos que están en la estantería sin más?

Así podría parecer –y sin duda para muchos ha podido serlo. Ahora que me ha tocado examinar una por una las constituciones sinodales veo que un gran número de ellas han sido aplicadas y se están poniendo en práctica, están siendo de una gran apoyatura y fundamento para los ricos planes pastorales que se nos ofrecen cada año. Otras, es verdad

–como ocurre con el Concilio Vaticano II– deberán ser aplicadas en estos próximos años. Entre todos debemos colaborar con el Sr Arzobispo para que así sea.

El seminario no participó propiamente en el Sínodo, pero ¿ud cree que ha influido en la formación de los sacerdotes que se han ordenado en estos años?

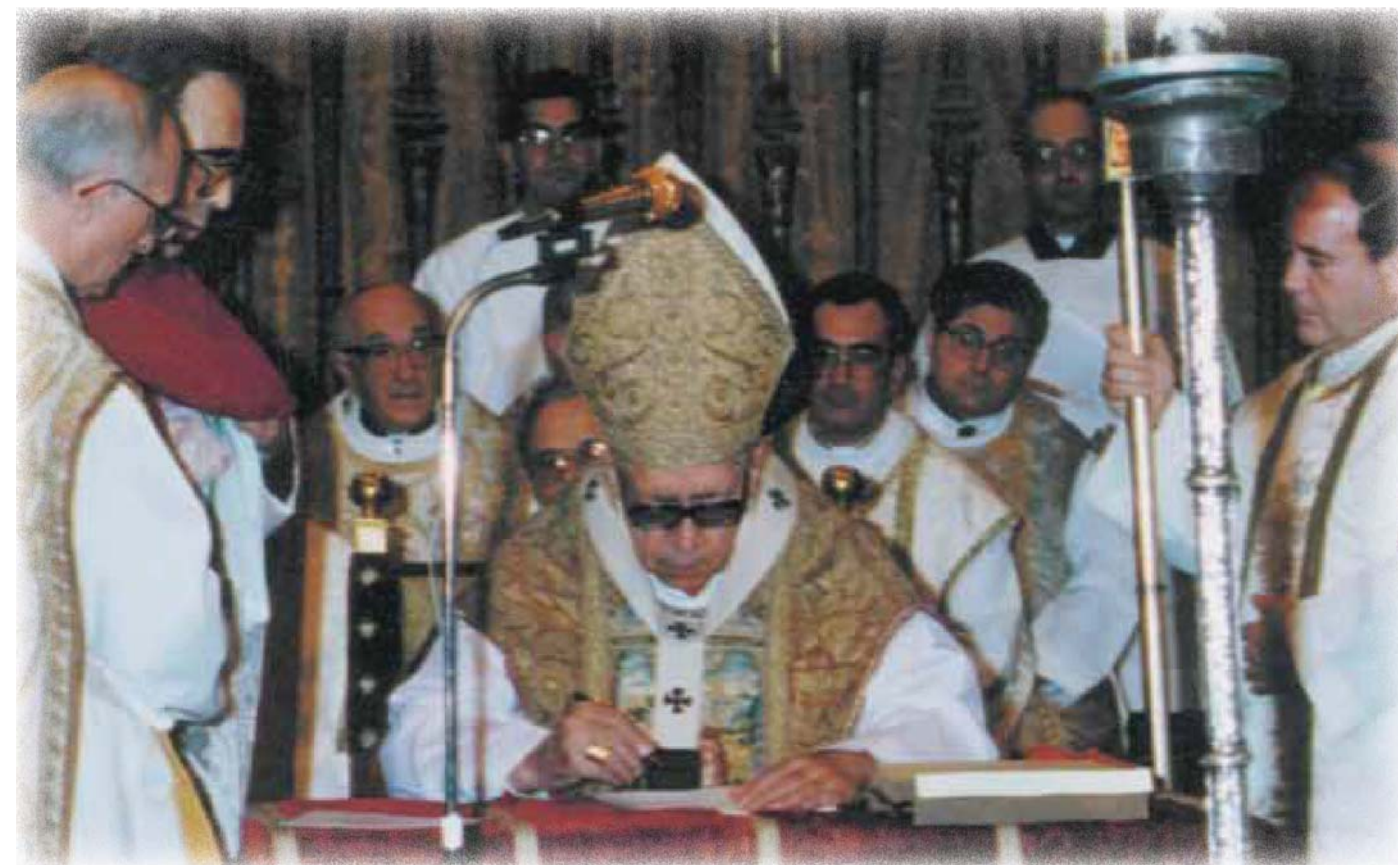
El Seminario colaboró en la etapa presinodal. Se formaron muchos grupos de trabajo, tanto en el Seminario Mayor como en el Seminario Menor. No participaron, ciertamente, los seminaristas en la fase canónica del Sínodo o en la



D. Jesús Martín con dos miembros de la redacción de la revista del Seminario Mayor de Toledo

etapa propiamente sinodal. Pero creo que su doctrina, disciplina y acción pastoral han influido y ayudado, de una forma directa o indirecta, a las generaciones que se han ordenado en estos veinticinco últimos años.

Y ahora esperamos que se revitalicen sus constituciones sinodales y puedan seguir explicándose en el Instituto de Estudios teológicos "San Ildefonso" Y en el Instituto de Ciencias Religiosas "Santa María de Toledo". O al menos en nuestro Seminario Mayor.



Don Marcelo firma las constituciones sinodales, a la derecha D. Jesús Martín

25 AÑOS DEL SINODO DIOCESANO DE TOLEDO

El 23 de noviembre de 1991 fue clausurado el 25 Sínodo Diocesano de la Archidiócesis de Toledo. Fue un acontecimiento eclesial de gran importancia y por eso, pasados 25 años, hemos entrevistado al que fue Delegado episcopal para el Sínodo, D. Jesús Martín Gómez, Párroco de san Julián (Toledo), profesor en el instituto teológico, juez diocesano y canónigo de la S.I. Catedral.

¿Cual fue la razón por la cual el Cardenal D. Marcelo convocó el XXV Sínodo Diocesano de Toledo?

Sin duda influyeron muchas razones según mi criterio. Destaco dos:

Por una parte las respuestas que se ofrecieron desde las diversas instancias de la Diócesis a una larga encuesta que se había enviado desde la Delegación episcopal para el clero. Con esas ricas contestaciones –que de alguna manera tomaban el pulso a nuestra Iglesia particular- se elaboró un documento “Perfil de la Diócesis de Toledo”. Este estudio sirvió, si se

“Este trabajo lo tuvo muy en cuenta D. Marcelo”

nos permite, lo que después serían los “lineamenta” del Sínodo. Este trabajo lo tuvo muy en cuenta D. Marcelo porque ponía de manifiesto, de una

forma clara, breve y sencilla cómo nos encontrábamos a nivel doctrinal y en la vida pastoral.

Por otra, la sugerencia del entonces Papa Juan Pablo II en el documento final del Sínodo extraordinario de los Obispos, que terminaba de clausurarse en Roma. Afirmaba en él que podrían ser



D. Jesús Martín Gómez, Párroco de san Julián

especialísimo de gracia. Y aunque le dije al Sr Cardenal cuando me propuso ser Delegado episcopal para el Sínodo, que yo me resistía porque en la Diócesis no había experiencias

“él me insistió diciendome que para aprender a montar en bicicleta hay que dar muchos pedales”

en este sentido; por mi juventud de entonces (Hace más de treinta años cuando empezábamos a dar los primeros pasos yo tenía 37 años) no me consideraba capaz. Pero él me insistió diciéndome que para aprender a montar en bicicleta hay que dar muchos pedales, ir al suelo bastantes veces... y sobre todo que me fiara del Espíritu Santo, yo le dije que haría lo que él me pidiera porque tenía que obedecer.

Fue también para mí una rica experiencia de comunión con todos los ámbitos e instituciones de la Diócesis, un conocimiento de los sacerdotes y los laicos de las parroquias. Sobre todo, me enseñó a ser más humilde y aceptar



Cardenal Don Marcelo Gonzalez Martín

Para mí fue un momento

de gran importancia la celebración de Sínodos diocesanos para una profunda renovación de las Diócesis. Y él, obediente como siempre, a los deseos del Papa, se decidió por convocar un Sínodo diocesano.

Ud participó muy activamente en la preparación y el desarrollo del Sínodo, ¿podría contarnos su experiencia personal?

Campamento del Seminario menor

El pasado mes de julio algunos seminaristas acompañamos al Seminario Menor en su campamento de “seminaristas y monaguillos”. Este año el campamento giró en torno a Narnia, por lo que los juegos hacían referencia a los distintos personajes de la película, y también las catequesis, donde aprovechamos los valores cristianos que plasmó C.S. Lewis en su obra para hablar con los chicos sobre el Señor y la Virgen.

Durante la semana que pasamos en Navamorcuende realizamos diferentes actividades. Entre ellas destacar: los juegos en la piscina, búsquedas del tesoro, deportes, etc. También teníamos ratos de oración por la mañana y la Santa Misa por la tarde, donde cada día un equipo diferente se encargaba de preparar las lecturas y las peticiones. Además, a mitad de semana, nuestro Obispo auxiliar, Don Ángel, vino a visitarnos y celebrar con nosotros la

JMJ Cracovia 2016

Hola me llamo José Nazario y estoy en el curo de tercero. Este verano he tenido la oportunidad junto con otros nueve seminaristas mayores y otros tres del seminario menor de vivir la experiencia de la JMJ en Cracovia.

En estos días convivimos con varios millones de jóvenes en donde la mayor característica en común en que teníamos era el amor a Cristo; aunque muchos no nos entendíamos debido a los diferentes idiomas compartíamos la felicidad de estos días.

Una cosa que me sorprendió muy gratamente fue la gran hospitalidad del pueblo polaco, ya que fuimos acogidos por tres familias; cada una era muy diferente a las otras, pero lo que caracterizaba a las tres era que nos daban to-

Moyobamba

El día 28 de julio, un buen grupo de seminaristas, con el rector y un formador, partimos de misiones a Moyobamba. Estuvimos un mes realizando diversas actividades.

Ante todo, cabe destacar la misión popular en el pueblo de Cacatachi, las visitas a los enfermos del pueblo, la ayuda a comedores para niños pobres y las catequesis que impartimos a los fieles de la parroquia. Pudimos palpar muy de cerca situaciones de auténtica miseria, y no solo a nivel material, sino también espiritual.



Juan Leonardo Pollicino, 3º de Teología

Eucaristía.

El jueves lo dedicamos al Señor. Se prepararon diferentes altares y se realizó un pequeño “Corpus” por el campamento. Y tampoco faltó tiempo para realizar juegos nocturnos y una pequeña marcha todos juntos. Y ya el domingo, el encuentro con las familias y la vuelta a casa.

Desde mi experiencia personal, fueron unos días muy gratificantes. En primer lugar, porque con mis compañeros seminaristas hemos pasado unos días estupendos preparando el campamento. Luego también porque yo, que vengo de fuera, no conocía mucho el funcionamiento del Seminario Menor y el poder compartir una semana con don Santi, don Miguel Ángel, don José Pablo y don Juan Luis ha sido muy provechoso.

das sus mejores cosas y nos preparaban sus mejores comidas.

Los días que comprendieron la JMJ propiamente fueron un regalo de Dios en los que estuvimos junto al Papa y escuchamos el mensaje que nos dirigió a los jóvenes de todo el mundo a que no guardáramos la vida en un cajón sino a que la diéramos por Jesús.



De izquierda a derecha: José Nazario Vaquero y Jose Javier Sánchez-Vallejo, 3º de Teología

Siempre intentaban confundir a los creyentes y ganarle terreno a la Iglesia Católica.

No obstante, fue gratificante comprobar que la gente responde a la llamada de Cristo, y que muchos no se dejan engañar. Por último, nos gustó mucho

conocer el seminario de Moyobamba y a los sacerdotes que están en la diócesis. En el seminario estuvimos muy bien acogidos durante un fin de semana por el actual rector, don César. Es impresionante el ejemplo de los sacerdotes: su gran amor por Cristo y sus ansias por llevarlo hasta los confines de la Tierra.



Miquel Moré, seminarista de 5º de Teología

El programa anual de plan pastoral diocesana nos invita a revalorizar la Palabra de Dios en los procesos de Iniciación Cristiana. Esta hermosa tarea de hacer cristianos está encomendada a todos miembros de la Iglesia: sacerdotes, familias, catequistas, profesores, etc. Para hablarnos de este objetivo del PPD hemos pedido a D. José Zarco Planchuelo, párroco de Seseña y Delegado Diocesano de Catequesis, que nos conteste a algunas preguntas.

Antes de preguntarle por el tema del plan pastoral de este año, permítanos una pregunta personal: usted ha estado muchos años en la misión en Lurín (Perú) y ahora le han encargado esta delegación de catequesis, ¿ve alguna relación en estos destinos pastorales?

Pues, por ejemplo, allí la mayoría de los catequistas son jóvenes (la mayoría de la población son niños y jóvenes) y aquí la mayoría son de mediana edad y mayores.

También la forma de capacitar a los catequistas es diferente: allí

Pues sí porque precisamente allí fui también delegado diocesano de catequesis.

“Estoy muy a gusto con este servicio de la delegación de catequesis tanto en un lugar como en el otro”

Pero siendo básicamente lo mismo, la realidad es muy diferente.

durante el verano! pues... no pueden veranear por vivir en la pobreza,



D. José Zarco Planchuelo, párroco de Seseña y Delegado Diocesano de Catequesis

“el corazón del hombre está sediento de la Palabra”

en cambio aquí la formación es en las parroquias con cursos a distancia



D. José Zarco Planchuelo, en Lurín (Perú)

La lectio (lectura) que consiste en leer y releer la página de la Escritura, poniendo de relieve sus elementos fundamentales.

La meditatio (meditación) es la reflexión sobre los valores perennes del texto. Ahora se plantea la pregunta: ¿Qué me dice a mí? Nos confrontamos con la palabra.

La oratio (oración) es la primera plegaria que nace de la meditación: ¡Señor! ¡Hazme comprender cuál es tu mensaje para mi vida! En un momento determinado, esta plegaria se concentra en adoración y en contemplación del misterio de Jesús.

La contemplatio (contemplación) se trata de demorarse con amor en el texto; más aún, de pasar del texto y de su mensaje a la contemplación de Aquel que habla a través de cada página de la Biblia: Jesús, Hijo del Padre, dador del Espíritu.

La consolatio (consolación) es muy importante ya que sin este elemento la oración pierde sal, gusto.

La discretio (discernimiento) es la consolación discernida. Es una especie de olfato espiritual para las cosas de Cristo, nos hacemos sensibles a todo lo que es evangélico y a lo que no lo es.

La deliberatio (elección) es un paso sucesivo. De la experiencia interior aprendemos a decidir según Dios.

La actio, (acción) es finalmente el fruto maduro de todo el camino. Por eso la lectura bíblica y la acción, no son ni mucho menos dos vías paralelas.

Alguno puede pensar que es muy difícil y que nunca llegará a hacerlo bien, ¿qué consejo les daría?

El método es sencillísimo, basta con seguir los pasos indicados. Para ello es bueno aconsejar leer con lápiz en mano, subrayando las palabras que me impresionan o bien marcando con signos gráficos los verbos, las acciones, los sujetos, los sentimientos expresados, las palabras que se repiten o la palabra clave;

reflexionar sobre el ambiente y las circunstancias, buscar pasajes paralelos, etc.

De esta forma se estimula nuestra atención y se ponen en movimiento la inteligencia, la fantasía y la sensibilidad, haciendo que un trozo, considerado quizá como archiconocido, se nos muestre como nuevo. Después de llevar años leyendo así el evangelio, sucede, que al volver sobre aquél texto siempre descubrimos cosas nuevas.

¿La lectio divina puede ayudar también para conocer la vocación a la que Dios nos llama?

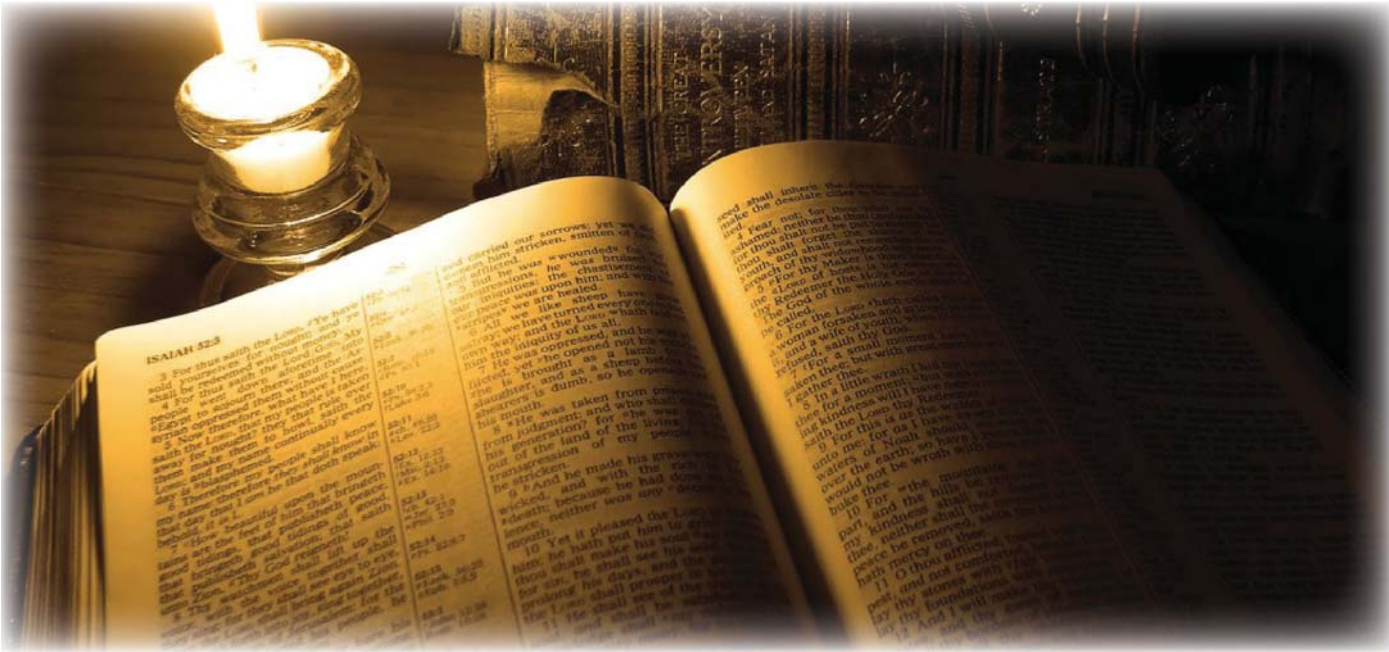
Si analizamos atentamente las opciones vocacionales, nos damos cuenta que siguen, aunque sea inconscientemente, este proceso. La vocación es una decisión tomada a partir de lo que Dios ha hecho sentir y de la experiencia que de ello se ha tenido según los criterios evangélicos.



D. Juan Diáñez, director espiritual del Seminario Mayor de Toledo

LECTIO DIVINA: ORAR Y VIVIR CON LA PALABRA DE DIOS

La Iglesia como Madre y Maestra no solo enseña lo que es bueno, sino que además nos muestra cómo conseguirlo. Esto hace con la Palabra de Dios y el método de oración que desde hace siglos se llama "lectio divina". D. Juan Dianez, director espiritual del Seminario Mayor de Toledo, ha educado a cientos de seminaristas, religiosas y laicos en éste modo de acercarse a la Palabra de Dios.



¿Qué diferencia hay entre la lectio divina y el estudio de la Sagrada Escritura?

“ La lectio divina es un diálogo entre dos personas”

La lectio divina tiene al menos tres premisas que no se requieren necesariamente para el estudio de la Sagrada Escritura. La primera es que la lectio divina es un diálogo entre dos personas; y todo diálogo requiere, silencio, escucha y respuesta; la segunda premisa es la fe, es decir, no basta con creer que el autor sagrado está asistido por el Espíritu Santo con el fin de que no cometamos errores en la fe, sino que como dice Orígenes, significa también creer que “bajo el velo de la sagrada Escritura está presente el Espíritu Santo”; y una tercera premisa es la conversión continua.

“ hay que vaciar el corazón para que la palabra de Dios pueda llenarlo con su riqueza”

Es decir, hay que vaciar el corazón para que la palabra de Dios pueda llenarlo con su riqueza; se trata de purificar el corazón, de eliminar de la mente todo lo innecesario y superfluo para poderlo llenar de la Palabra de Dios que es Espíritu, Verdad y Vida. Por el contrario, hasta un no creyente podría acercarse a estudiar la Sagrada Escritura, sin estas premisas, pero sólo con ellas la Palabra de Dios afecta a nuestra vida. Por eso a la hora de definir la lectio divina diríamos que es “el ejercicio ordenado de la escucha personal de la Palabra”.

¿Por qué la Iglesia en sus documentos insiste tanto en la importancia de la

Lectio divina?

A esta pregunta responde directamente el Concilio Vaticano II: “Todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse ‘predicadores vacíos de la palabra, que no la escucha por dentro’” (DV 25). Estas palabras son aplicables a todo bautizado. Así pues, cuando la Escritura no se interioriza, ni la predicación ni la vida tienen vitalidad.

¿Nos puede recordar muy brevemente los pasos que conlleva este método de oración?

El método patrístico de la lectio divina comprende los siguientes pasos:

por la complicación de horarios y la extensión de nuestra diócesis.

Estoy muy a gusto con este servicio de la delegación de catequesis tanto en un lugar como en el otro pues los catequistas son de los mejores fieles que hay en una diócesis y es una alegría grande ser un colaborador cercano de nuestro Obispo.

Para muchos los sacramentos son actos sociales, ¿no le parece que es muy difícil hablar a la gente de hoy de la Palabra de Dios?

Por un lado nos encontramos con la enorme dificultad de la cultura dominante en que nos vemos envueltos de secularización, consumismo y relativismo.

Pero por otro lado “la Palabra de Dios es viva y eficaz más tajante que espada de doble filo” y tiene una fuerza cuasi sacramental y el corazón del hombre está sediento de la Palabra. Por ello no debemos desalentarnos y ser sembradores de la Palabra y de

la alegría del Evangelio con la fuerza que nos da el Espíritu Santo.

Estoy muy a gusto con este servicio de la delegación de catequesis tanto en un lugar como en el otro pues los catequistas son de los mejores fieles que hay en una diócesis y es una alegría grande ser un colaborador cercano de nuestro Obispo.

La catequesis de iniciación cristiana tiene un apoyo muy difícil de sustituir en la familia de los niños, ¿cómo pueden las familias hacer que la Palabra de Dios esté más presente en la catequesis?

Para muchos los sacramentos son actos sociales, ¿no le parece que es muy difícil hablar a la gente de hoy de la Palabra de Dios?

Leyendo en ambiente de oración la Biblia. Hoy el Espíritu está empujando a la Iglesia a hacer “lectio divina” de la sagrada Escritura y especialmente de la Historia de la Salvación de los principales acontecimientos bíblicos desde la Creación, la historia de Abraham, Moisés, los profetas, la cumbre con Jesús y prolongar esta historia en los acontecimientos cotidianos de una familia de hoy, viendo como la Palabra nos ilumina todo lo que también vivimos en el momento actual.

¿Piensa que nuestros catequistas están preparados para llevar la Palabra de Dios en la catequesis?

Pienso que sí, son hermanos con una fe muy viva y que conocen la Palabra. Tan sólo hace falta que les digamos el cómo hacerlo. Desde la delegación de catequesis queremos este año ayudarles en este sentido.

Pensando en el seminario, ¿qué es lo que más piden las parroquias a los sacerdotes para que la iniciación cristiana sea verdaderamente un proceso de “hacer cristianos”?

Desgraciadamente no lo piden pues todavía la mayoría de la gente sólo pide que se les prepare para recibir los sacramentos pero -generalmente- no tiene idea de lo que es la iniciación cristiana y lo que supone “hacer cristianos”.

Por ello necesitamos futuros sacerdotes capacitados para introducir a los fieles en esta mentalidad de la iniciación cristiana -mediante la iniciación cristiana- hacia la madurez en Cristo viviendo una vida comunitaria y alimentándolos siempre con la Palabra de Dios y los Sacramentos.



El pasado 3 de julio tuvieron lugar en nuestra Catedral Primada de Toledo ordenaciones tanto de diáconos como de presbíteros. Es un momento en que la Iglesia se aúna para celebrar la consagración de estos hermanos nuestros y a la vez, también es una ocasión propicia de orar para que nunca falten ministros al servicio de Dios. Oremos por todos estos hermanos nuestros que han recibido el diaconado y presbiterado como también por su fidelidad en Cristo nuestro Señor y en nuestra Santa Madre Iglesia, acompañados de nuestra Madre, la Virgen.



Jorge Muro Mingo, párroco de Alía y La Calera

Día inolvidable es el 3 de julio de este año, cuando el Señor me concedió el gran regalo del sagrado orden del sacerdocio que tanto había soñado desde mi entrada al seminario menor a los 12 años.

Sin lugar a dudas que como todo gran regalo es algo que excede a uno, pero traigo a la memoria una escena de la película "El príncipe Caspian", cuando Aslam se dirige a éste personaje denominándole "rey", éste dice: "todavía no estoy preparado" pero Aslam replica: "por eso mismo".

Así viví yo los días previos a mi ordenación sacerdotal, con mucho miedo, pero desde el reconocimiento de la propia pobreza uno es consciente que Dios se sirve de esta pobreza para manifestar su gran riqueza.

Y esta riqueza no es otra que la de ser "alter Christus" cuando uno deja de ser uno mismo para ser sacerdote de Jesucristo para toda la eternidad.

Y es así cuando uno experimenta en su vida los milagros del sacerdocio, algo que se pasa a vivir de tercera a primera persona: El *milagro de la consagración*, cuando el Señor día tras día se sirve de mis pobres palabras para hacerse presente en el pan y en el vino y ser así alimento de Vida, como Cristo también en mi sacerdocio estoy llamado ser sacrificado en beneficio de las almas que se me encomiendan; el *milagro del perdón de los pecados*, en el que el Dios de misericordia se hace presente en mí cuando doy la absolución e imparto la bendición, ¡cuánto me están sirviendo estos momentos para aprender de la gente a confesarme viendo sobre todo su delicadeza y amor con el Señor!

Es verdad que después de estos 4 meses desde la ordenación a uno le puede venir como el "bajón" pues todo lo que tanto había soñado se ha pasado: la misa de la ordenación, la primera misa solemne, los cantes de misa de los discipulos, la emoción por el primer destino... pero no debe ser así, ¡la aventura acaba de empezar! Para ser reflejo de Cristo, que es lo que esperan las almas, uno debe vaciarse cada vez más de sí mismo para llenarse de Dios, llenarse de santidad para que, como decía san Pablo ya no sea yo quien viva sino Cristo en mí.

Con mi bendición +

Jorge Muro Mingo, párroco de Alía y La Calera

Hace ya algún tiempo que el Señor puso los ojos en un pequeño niño que con tan solo doce años emprende la aventura de salir de su casa en Consuegra para comenzar una nueva andadura en el Seminario Menor de Toledo, hace ya algún tiempo que el Señor empezó a suscitar en este chiquillo el deseo de seguirle más de cerca, hace ya algún tiempo que el joven no pudo evitar rendirse a los pies de su Señor para con paciencia escuchar atentamente las palabras que salían de su boca.

Se trata de mi historia. Soy Ignacio y el pasado verano, con 23 años, fui ordenado diácono por nuestro Arzobispo, Don Braulio, junto con otros seis compañeros. He de decir que desde ese día mi vida cambió radicalmente, ¡por fin consagrado al Señor!



Ignacio López del Moral

Qué duda cabe que mi historia y en definitiva la de todos mis compañeros, es una historia de amor personal, de cada uno de nosotros, con el Señor. Ha sido mucho tiempo de maceración ante el Sagrario, mucho lo recibido en el Seminario y mucho lo recibido de cada una de las personas con las que constantemente podemos tratar y que infatigablemente nos alientan con sus buenos deseos y oraciones para seguir con confianza el camino emprendido hacia el sacerdocio, hacia la SANTI-DAD.

No puedo dejar de dar gracias a Dios por su predilección y le ruego me mantenga con firmeza en este camino de fidelidad durante toda mi vida, permitiéndome ser puente entre Dios y mis hermanos, acercándoles la gracia y la salvación de Cristo.



El pasado 3 de Julio, el Sr. Arzobispo de Toledo ordenó a catorce Presbíteros: Desiderio Julián Aparicio Muñoz, Adrián Carpio Blázquez, José Díaz Peinado, Pablo María García de Blas Gómez, Damián González mellado, Miguel Ángel Gutiérrez Molero, José Francisco León Carmona, Rodrigo Menéndez Piñar, Jorge Muro Mingo, Daniel Novillo González, Alejandro Pérez Gómez, Luis Sánchez Chamorro, Luis Torrijos Silva, Juan Ganuza Canals en la Catedral Primada de Toledo.

Y siete diáconos: David Miguel Gómez, José Ignacio Orbe Jaurrieta, Iván Martínez Cámara, Víctor Manuel Gil Rodríguez, Juan Pablo Calvo Calvo, Ignacio López del Moral, Luis Araujo Pulido.